

ACTAS DE LA SÉPTIMA JORNADA DE INVESTIGACIÓN EN PSICOLOGÍA
Y SEXTO ENCUENTRO DE BECARIOS, BECARIAS Y TESISTAS
ISBN 978-950-34-2052-2 | LA PLATA, JULIO DE 2021

SEGREGACIÓN Y HOSPITAL: LA IRRUPCIÓN DE LO EXTRANJERO

SEGREGATION AND HOSPITAL: THE IRRUPTION OF THE FOREIGNER

Rocío Mayorga
Antonela Garbet

rociosmayorga@gmail.com

Facultad de Psicología
Universidad Nacional de La Plata, Argentina

Resumen

En el presente escrito se enmarca en el Proyecto de investigación “Las violencias segregativas, efectos de la evaporación del padre. Tratamientos posibles”. Aquí nos proponemos pensar algunas cuestiones acontecidas al interior de un hospital público con las categorías elaboradas en el marco de la investigación citada. Con este propósito partimos de la lectura que realiza Juan Carlos Indart (2020) sobre la idea lacaniana de segregación como un modo de contradecir la creencia en el universalismo de una aldea global, comunicada, que volvería homogéneo el vínculo social. El actual mundo globalizado con sus mercados ampliados, y las mercancías para todos conduce a la proletarización generalizada. De ese modo, quien no accede a los llamados objetos plus de gozar o, no lo encarnan, quedan por fuera de discurso sin lazo en el cual sostenerse. La indagación en la que nos encontramos en este punto parte de una primera experiencia al comienzo de la pandemia, en nuestra labor como practicantes del psicoanálisis en el hospital. En aquella primera instancia, la atención se dirigió a lo problemático del ideal sanitario sostenido en la salud como un para todos arrasando con lo singular, invisibilizando las soluciones sintomáticas que orientan al psicoanálisis como práctica.

Palabras clave: segregación, psicosis, práctica hospitalaria, ominoso



Abstract

This writing is part of the research project “Segregative violence, effects of the evaporation of the father. Possible treatments”. Here we propose to think about some questions that occurred inside a public hospital with the categories elaborated in the framework of the aforementioned research. For this purpose, we start from the reading carried out by Juan Carlos Indart (2020) on the Lacanian idea of segregation as a way of contradicting the belief in the universalism of a global, communicated village, which would make the social bond homogeneous. The current globalized world with its expanded markets and goods for all leads to widespread proletarianization. In this way, those who do not access the so-called plus objects of enjoyment or do not embody it, are left out of discourse without a tie in which to sustain themselves. The inquiry in which we find ourselves at this point starts from a first experience at the beginning of the pandemic, in our work as practitioners of psychoanalysis in the hospital. In that first instance, attention was directed to the problematic of the sanitary ideal sustained in health as an apparatus destroying the singular, making the symptomatic solutions that guide psychoanalysis as a practice invisible.

Keywords: segregation, psychosis, hospital practice, ominous



Del universalismo segregativo

Desde el psicoanálisis de orientación lacaniana se ha ubicado el valor y uso que el significante del nombre del padre ha tenido en la constitución del sujeto. En la obra freudiana aparece como un elemento fundamental. Lacan eleva el lugar del padre al significante amo, sostén de una función simbólica que posibilita una regulación del goce tanto a nivel del cuerpo como en el lazo con los otros. En la década del '60 Lacan advirtió sobre la evaporación del padre y sus efectos. Afirma que allí donde el Padre se evapora y deja de regular las diferencias y el lazo social entre los seres hablantes, su cicatriz produce un modo de retorno en forma de segregación. Enfatizamos esta cicatriz en tanto retorno sensacional del discurso del amo y un resurgimiento feroz de las potencias del padre. Como consecuencia de ello se presenta la segregación, en tanto modo de restitución del lazo social, que busca la producción de un "nosotros" sobre la base de la oposición a un "ellos"; advenimiento de una sociedad de hermanos, acompañada del hedonismo feliz de una nueva religión del cuerpo.

En esta línea, durante el año 2020 hemos vivenciado los efectos ocasionados por la pandemia producto del COVID-19; la respuesta frente a dicho real fue el confinamiento. Respuesta sostenida en un universal, cuyo basamento ha sido leído en términos de un ideal sanitario sostenido en la salud como un para todos. Bajo el significante "burbuja" nos proponemos seguir indagando este universalismo sanitario, y sus consecuencias a nivel de la clínica subjetiva.

El significante burbuja se volvió de uso corriente, compartiendo un sentido que circulaba y ordenaba el mundo; significante amo que gobierna el discurso, y por lo tanto tiene el poder de anular el modo de gozar de cada sujeto. En este sentido, la burbuja funciona como un aparato de deslibidinización del sujeto en relación con sus otros. Produce un efecto de fosilizar el cuerpo.



En la travesía por el confinamiento, se atraviesa la experiencia de estar “a solas” con un cuerpo, que se vuelve frágil, *que no contiene suficientemente*. El ser hablante se caracteriza por tener un cuerpo, operación- necesaria- de subjetivación del cuerpo, de apropiación del mismo. Allí, en el cuerpo, sede de goce, pueden suceder cosas imprevistas, esos acontecimientos de discurso dejan huellas, perturban el cuerpo. El confinamiento se postula como un acontecimiento de discurso, Lacan ha delimitado dos maneras de responder allí: la paranoia y la debilidad mental. Nos detendremos en la primera.

Soportar la soledad, ¿con otros?

Freud descubrió que en el cuerpo del ser hablante existe una sustancia, eso que no sirve para la reproducción, se trata de algo que establece una relación con el propio cuerpo, Lacan llama a eso goce. Miller ubica como cada uno está solo con su goce; dice “hay una soledad que está velada por los ideales, por el amor, por el altruismo, y es esta soledad del goce la que se descubre...” (Miller, 2005, p. 2).

La soledad para el ser humano implica el confrontarse a lo real de un goce en la excesiva cercanía del propio cuerpo, dando lugar al desarrollo de angustia. Recordemos que Lacan define a la angustia como un afecto que no engaña. Distinguimos la soledad de estar solo, ya que se puede estar solo y no sufrir soledad. El saber hacer con la soledad es posible por la separación del Otro, de eso Otro que habita en cada uno; estar solo con uno mismo es haber podido inventar un litoral, una frontera común con eso extraño que nos habita. En el seminario X Lacan define a eso extraño en términos del objeto a, situando su punto de extimidad con el sujeto.

Es posible cernir el antecedente del objeto a en lo que Sigmund Freud conceptualiza como ominoso, “Lo ominoso es esa variedad de lo terrorífico que se remonta a lo consabido de antiguo, a lo familiar desde hace largo tiempo” (Freud, 1919, p. 220).

El maestro vienés se sirve del poeta, Schelling, quien dicta en lo unheimlich algo clandestino “todo lo que, estando destinado a permanecer en secreto, en lo oculto, ha salido a la luz” (Freud, 1919, p. 229). Entonces, prosigue Freud “Lo ominoso de la epilepsia, de la locura, tiene el mismo origen. El lego asiste aquí a la exteriorización de unas fuerzas que ni había sospechado en *su prójimo pero de cuya moción se siente capaz en un remoto rincón de su personalidad*” (Freud, 1919, p. 246). Desde aquí elucida en lo ominoso esa compulsión *Interior* de repetición. Lo Heimlich devenido Unheimlich es un inasimilable por cuanto la ficción no puede provocar un genuino sentimiento ominoso, aunque lo busque. Del Cosmos al unheimlichkeit donde la caída del sujeto indica la fractura de la escena que lo sostenía.

En párrafos anteriores se ubicaba el interrogante sobre aquello que debería permanecer velado, cernido, y su irrupción como extranjero. Nuestra práctica permite constatar que en la psicosis paranoica la dimensión enigmática que la angustia reanima, puede empujar, en ocasiones, a una salida abrupta. Es decir a lo que el psicoanálisis delimita como pasaje al acto.

Paranoia y exilio

A partir de una situación clínica es factible localizar los efectos que puede tener la alienación a la norma es pos del cuidado por la salud; efectos que se anudan a la categoría freudiana de lo siniestro (Freud, 1919) aquello que Lacan (1962-1963) circunscribe en términos de lo unheimlichkeit (Lacan, 1962-63).



“Me quedé sin nada. No tengo médico, ni iglesia, ni psicóloga”, dirá E. Habla entonces desde ese desierto. Por diferentes caminos el tratamiento psicofarmacológico se vio interrumpido por la pandemia. Las reuniones de la iglesia también incluso su tratamiento psicológico, éste último por la precipitación del retiro de su psicóloga por la pandemia. Plantea haberse quedado sin su saber hacer respecto de “mi problema de ansiedad, mis reacciones violentas”. Ira que ha podido arrasarlo y que ha motivado, años atrás, su pedido de consulta en Salud Mental.

Confrontado a esta ira como respuesta a una discusión familiar, adviene un pasaje al acto, se arroja; es rescatado de las vías del tren por una pareja, a quienes llama “el matrimonio”.

La intervención, en la urgencia, es que concurra –en cuerpo– al hospital; acepta, abandonando las prerrogativas (cuidar a los suyos del contagio) que demoraron el encuentro presencial con el analista. Desde ese momento, se enmarca como necesario el encuentro como operación de extracción respecto de su lugar de resto al que las coyunturas y la pandemia lo confinaron. En adelante concluye en cada encuentro: “Si no tuviera esto, no sé qué haría”. “Esto”, el venir al encuentro vuelve a abrir la posibilidad entre soportar la soledad y lo extranjero, lo éxtimo en él. Subrayemos que E consiente a hablar, en la escena analítica, para “poder descargar esa ira”. Podría pensarse al modo de una puesta en juego de lo que Freud nombre como “desvalimiento y ominosidad”, al punto en que E se confronta su “ira y ansiedad”. Ese goce de su propio cuerpo que retorna como extranjero.

Consideraciones finales

¿Qué pasa cuando se desarma la escena que le permite al sujeto sostenerse en el mundo? Interrogante articulable a la situación clínica de E. El cuidado que



la pandemia involucra de la vida, empuja al sujeto a ese corte del Otro, complementando su exilio radical. E se encuentra desprovisto de la distancia que el trípode inventado -el tratamiento psi, el farmacológico y la iglesia- posibilitaba como respuesta al propio goce, intrusivo.

El psicoanálisis, orientado desde una lectura clínica, se postula como tope, cada vez que algo de ese universal arrasador –el cual bien funciona para decisiones colectivas– se pone en juego. La angustia que afecta el cuerpo, como se puntuó más arriba, desarregla y deja a las claras, en el sujeto paranoico, su pathos, empujándolo a la salida de la escena. En este punto, acompañar las respuestas que restablezcan su salida del confinamiento fue parte de la maniobra analítica. Maniobra de lectura, de lo segregado y extimo cuando se torna puro desamparo.

Referencias

Freud, S. (1919). Lo ominoso. En *Obras Completas*, Tomo XVII. Buenos Aires, Amorrortu, 1987.

Garbet, A., Giuffré, N. y Mayorga, R. (2020). “Una experiencia de inter-vención en la sala. Trabajo Presentado en el XIII Argentino de Salud Mental. Organizado por la AASM.

Indart, J. C. (2020). Conferencia “Políticas del amor en psicoanálisis”. Organizado por COR Cuyo IOM2.

Lacan, J. (1962-63). El Seminario. Libro 10. La Angustia. Buenos Aires, Paidós, 2006.

Miller, J.A. (2005). La soledad del goce. *Registros Tomo Arco Iris*. Buenos Aires, 2020.

